



Reforma judicial, el último mes y el legado de López Obrador: el horizonte del nuevo Congreso

La legislatura se estrena con la polémica reforma judicial para seguir con otras enmiendas que desaparecerán los órganos reguladores y modificarán el modelo de seguridad pública. ¿Manzana envenenada o favor para Sheinbaum?



ZEDRYK RAZIEL

México - 01 SEP 2024 - 06:00:15Z



Entre los hitos de la historia democrática de México casi todos coinciden en que el año 2000, con la victoria electoral del PAN, marcó la ruptura con el viejo régimen del PRI y la añorada transición. Otros se fijan en una fecha un poco anterior, 1997, cuando por vez primera el PRI perdió su aplanadora legislativa en el Congreso. Hoy, que Claudia Sheinbaum, sucesora de Andrés Manuel López Obrador, ha ganado la presidencia con más votos que nadie, y que Morena gobierna en la mayoría de los Estados y ha conseguido la [mayoría calificada en el Congreso](#) para modificar la Constitución sin oposición, ha vuelto a nacer la pregunta de si México se encamina a un nuevo régimen de partido hegemónico. De momento, el primer mes de la nueva legislatura será el último de López Obrador, quien está dispuesto a usar la aplanadora parlamentaria para aprobar sus últimas reformas de fondo y apuntalar su legado.

Este domingo tomarán posesión los legisladores que resultaron electos en los comicios del 2 de junio, una jornada en la que la oposición [quedó reducida a mínimos históricos](#). Morena, y sus aliados del PT y el PVEM reúnen por sí solos 364 curules en la Cámara baja, el 73% del total. En el Senado, el bloque oficialista ha sumado 85 escaños —gracias a las [recientes incorporaciones de dos perredistas](#)—, y está a un voto de conseguir las dos terceras partes de esa Cámara. Con esa cartografía en el Congreso, la aplanadora oficialista ha definido sus prioridades legislativas. Su principal misión es aprobar, tan pronto como la primera semana de septiembre, la pellaguda enmienda constitucional para [reformar el Poder Judicial](#). La dirigencia de Morena ha declarado que se pretende tal celeridad para que López Obrador pueda promulgarla antes de entregar el poder a Sheinbaum, el 1 de octubre. El líder del partido, Mario Delgado, ha dicho que quieren que sea “un regalo” para el mandatario saliente. Es difícil no evocar la época en que las mayorías priistas del Congreso obsequiaban al primer mandatario reformas y presupuestos.